



Fot. Laurent.

PORTADA DE LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SAN BENITO (SAHAGÚN, LEÓN)

Compónese de pilastras dóricas y de un grande arco artesonado, sobre el cual se destaca un ático, que contiene un escudo real sostenido por dos leones, y frontispicio triangular, corriendo por ambos lados una balaustrada con dos estatuas de reyes (una por completo mutilada) que acompañan a otras dos colocadas dentro de nichos en el primer cuerpo. Aunque una inscripción en latín atestigüe que la erección o restauración de esta basílica débese a Alfonso I *el Católico*, en 754, así como la iglesia que existió hasta principios de la pasada centuria a Alfonso III, no parece muy exacto, pues para ser del siglo IX, afirma un autor que debía tener otra arquitectura y dimensiones harto menores a pesar de llamarla *mirae magnitudinis* el rey Ramiro II. El grandioso templo que reemplazó a la iglesia en el siglo XI debió su impulso a Alfonso VI.